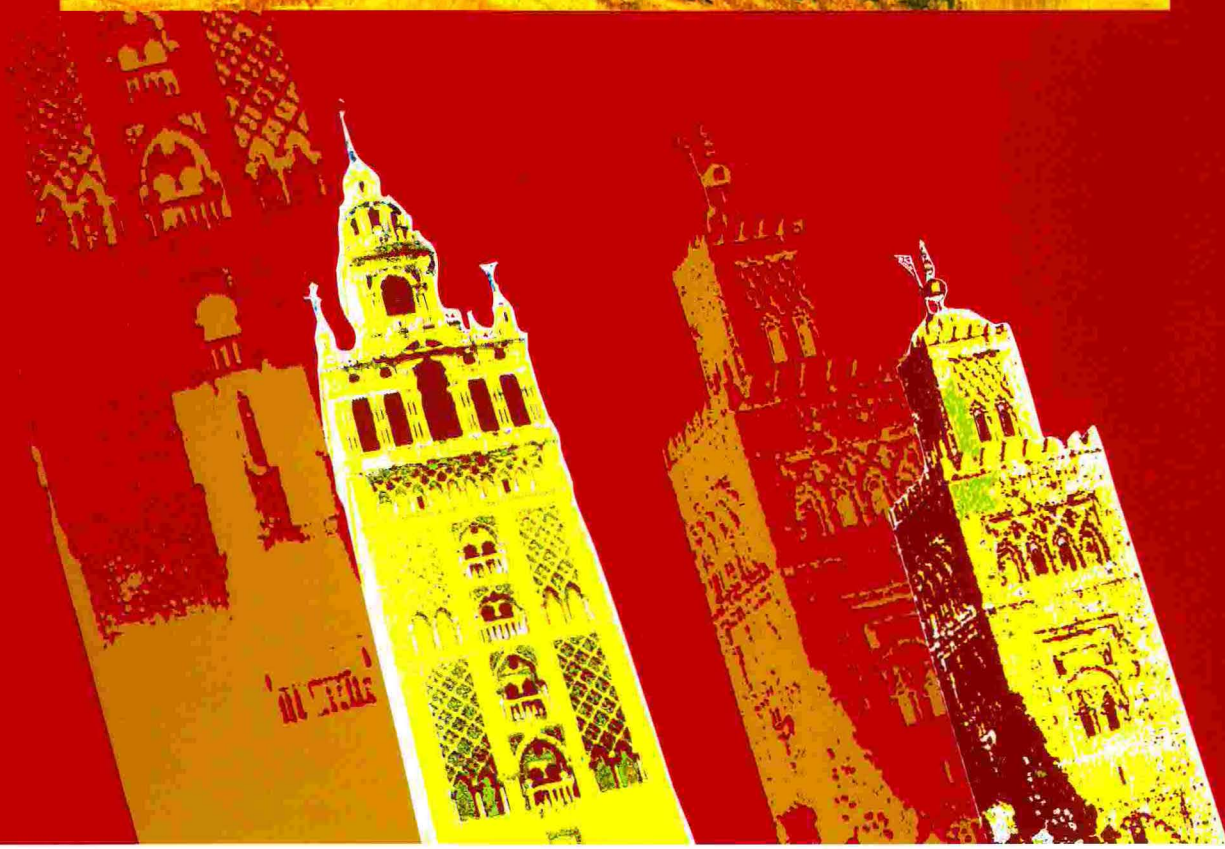


*Itinerario Cultural*

*de Almorávides y Almohades*







Alcazaba de Guadix.

## GUADIX

Desde Granada, hoy como en tiempos de al-Andalus, la ruta natural hacia el Levante peninsular sube por el flanco de Sierra Nevada, franquea los puertos del Lobo, la Mora y el Molinillo y alcanza la altiplanicie más elevada de Europa occidental, con más de 1.000 m. de altitud media: la depresión formada por las *hoyas* de Guadix y Baza, rodeada por el imponente cinturón de montañas que urden el macizo de La Sagra-Cazorla al norte y la mole de Sierra Nevada al sur. En dicha altiplanicie, donde los inviernos son rigurosos y las lluvias escasas, se levanta Guadix, llave y encrucijada de dos grandes rutas: la que une Gibraltar con Levante, atravesando las distintas depresiones de la cordillera bética, y la que, pasado Despeñaperros, enlaza la meseta castellana con Almería y otros puertos del sureste.

Guadix debe su nombre a los musulmanes, que la llamaron *Wadi Ash*, nombre compuesto por la palabra río, *wadi*, y por una deformación del topónimo latino *Acci*, y su preminencia desde antiguo, como ya advirtió al-Idrisi, a esta condición de “punto de reunión de multitud de caminos”. Fue colonia romana en la época imperial, con el nombre de *Iulia Gemella Acci*, de donde viene el gentilicio de “accitanos” que se da a sus habitantes, y sede episcopal tras la llegada del cristianismo, aunque la omisión en las fuentes árabes de toda noticia sobre su conquista confirma su decaimiento urbano a fines del período visigodo.

En al-Andalus, *Wadi Ash* cobró paulatinamente importancia urbana, al reactivarse el comercio entre las dos orillas del Mediterráneo y con ello las rutas andalusíes que alcanzaban los puertos del Levante. Fue prácticamente refundada en la segunda mitad del siglo IX, al instalarse en ella un numeroso grupo de árabes del norte, los Banu Sham, por lo que en un principio fue denominada *Madinat Banu Sham*. Como contraste, en sus proximidades, sobre todo en la amplia llanura del Cenete, al sureste de Guadix, se produjo un importante asentamiento de tribus yemeníes, fundamentalmente gassaníes, razón por la que las fuentes árabes denominaron esta región *Urs al-Yaman*. Los árabes organizaron un tupido entramado de alquerías, dando un impulso decisivo a la colonización y explotación agrícola de la comarca de Guadix, surcada por la red fluvial que aporta Sierra Nevada, jerarquizada en torno al río Fardes, del que es tributario el río Guadix, que permitió la creación de un vasto espacio irrigado.

A partir del siglo XI, Guadix se inserta de pleno en la turbulenta época que siguió a la disolución del Califato. Presa codiciada por los sumadihíes de Almería y los ziríes granadinos, en 1067 es ocupada por el régulo de la taifa almeriense Ibn Sumadih. Para recuperarla, los ziríes, cuyo emir era entonces al-Muzaffar, buscaron la alianza del señor de Toledo Ibn Di l-Nun y sorprendieron a los mandatarios almerienses reunidos en su alcazaba. La restitución del poder zirí la convirtió en escenario de crueles intrigas políticas, como el asesinato del visir granadino al-Naya por el señor de Guadix, Wasil, cuando aquél visitaba la ciudad, o el encarcelamiento de su alcaide, Ibn Abi Yus, y la destitución de su protector, el visir Sumaya, durante una inspección que realizó el emir Abd Allah. Precisamente en Guadix, tras el sitio de Aledo, en 1088, se entrevistó el emir de Granada con el almorávide Yusuf Ibn Tasufin, al que debió hacer entrega

---

### Guadix en tiempos de los almorávides

*“Desde la extremidad de la llanura de Abia se llega a Jandaq Ash, y de allí a Wadi Ash (Guadix), villa de mediana extensión, ceñida por murallas, en la cual se negocia mucho; está provista de agua en abundancia, y hay un arroyo que jamás se seca; después, a Diezma, arrabal donde hay una posada (...) De Guadix a Jaén se cuentan dos jornadas cortas”.*

Al-Idrisi, siglo XII

---





Vista general de Guadix.

de numerario para pagar a las tropas norteafricanas. La posterior actitud ambigua del granadino, que intentó acercarse al castellano Alvar Fáñez, el emisario encargado por el rey Alfonso VI de cobrar las parias o tributos a las taifas, acabó de convencer a Yusuf de la necesidad de intervenir en al-Andalus y de poner fin a las rencillas de sus reyezuelos. Abd Allah había sembrado la semilla de su amargo futuro, pues dos años después los almorávides tomaban Granada y él debía seguir el camino del destierro, acabando sus días en la ciudad marroquí de Agmat.

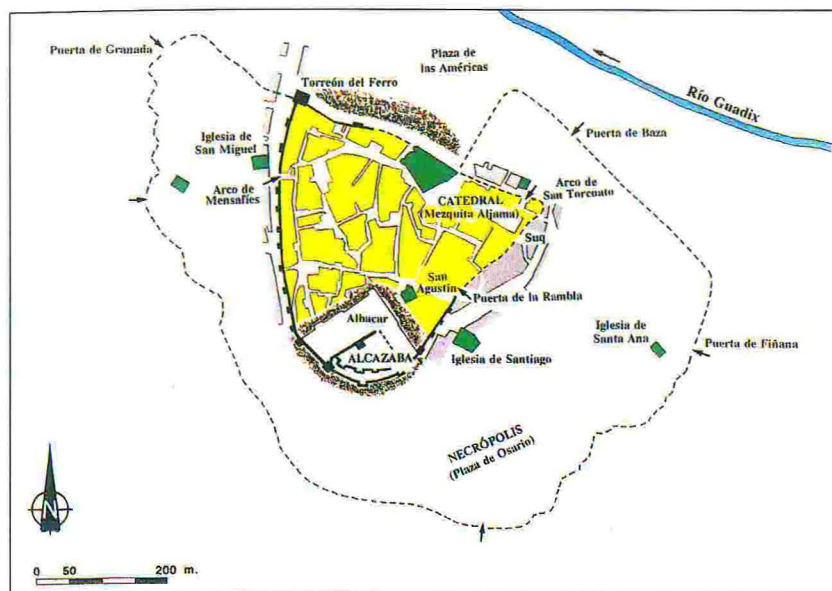
Las murallas de Guadix son posiblemente obra de los almorávides, grandes constructores militares en el Magreb y en España, si hemos de dar crédito al testimonio de al-Idrisi, que describe la ciudad antes de mediar el siglo XII. ¡Cuántas veces desde entonces resisten el asedio de las huestes musulmanas o cristianas! En 1125 se planta ante ellas Alfonso I el Batallador, a quien acompañan los obispos de Zaragoza y Huesca y caballeros destacados como Gastón de Bearne. El monarca aragonés no puede tomar la ciudad y continúa sus algaradas por el valle y la sierra hasta las cercanías de Granada. Cuando se retira le acompañan a tierras aragonesas 10.000 mozárabes.

La muralla de la *medina* encerraba un espacio de unas 10 ha. Sus dos puertas principales eran la *bab Garnata*, puerta de Granada, y la *bab Basta*, puerta de Baza, aunque contaba con otras que comunicaban la *medina* con los arrabales que surgieron a su amparo y que ocuparon una extensión de unas 30 ha. Merecen destacarse el arrabal de la puerta de Granada, actual barrio de San Miguel, o el de la puerta de Baçamarín, entre la primera y la segunda puerta de Baza, actual barrio de San Torcuato. Los arrabales se dotaron a su vez de muros y puertas. Si de las puertas de Guadix sobreviven apenas dos retazos, de su muralla pueden apreciarse varios lienzos: el sector llamado Torreón del Ferro o Torre Gorda, cerca de la Catedral, un paño de muralla de unos 25 m. que pone

Vistade la Alcazaba de Guadix.







Plano de Guadix, según  
E. García Alfonso.

en contacto dos torres cuadradas sobre zarpa y tapial; o los restos de doble amurallamiento de la calle Cruz de Piedra, con su torre maciza de tapial, que conformaban el frente meridional de la muralla de Guadix.

La alcazaba, sin embargo, estaba ya levantada en siglo XI, e incluso algunos le otorgan una cronología califal, por sus coincidencias arquitectónicas con la almeriense. Las continuas remodelaciones y restauraciones han desfigurado bastante su fisonomía primitiva, aunque se proyectó como una auténtica ciudadela, dotada de mezquita aljama y otros servicios. Emplazada en el extremo meridional de la muralla, en un promontorio elevado sobre el río Guadix, cubre una

superficie de una hectárea. Destaca su torre del Homenaje, elevada en el centro del recinto. La *bab Ramla*, puerta de la Rambla, que estuvo situada en el actual barrio de la Puerta Alta, la comunicaba con la *medina*. Alcazaba y restos de muralla son hoy vestigios del pasado musulmán de Guadix, una ciudad andalusí que contó con varias mezquitas, sobre las que se asentaron luego las iglesias cristianas, baños, judería con su sinagoga, cementerio emplazado en la actual placeta del Osario y, según las referencias escritas, con un jardín botánico creado para el califa almohade al-Nasir por Muhammad Ibn Ali Ibn Farah, conocido por al-Safra.

## Ibn Tufayl, un filósofo accitano en la corte almohade

Uno de los filósofos más importantes de toda la historia de al-Andalus, protagonista del florecimiento del pensamiento en el siglo XII, es el accitano Ibn Tufayl, nacido en el año 1116. Hijo de un sabio de Marchena, fue además poeta, jurista, médico y matemático. Destacó en la corte de Ibn Milhan, rey de Guadix, y le acompañó en su exilio a Marraquech, la capital del imperio almohade. Allí, en el año 1154, el califa Abd al-Mumin le nombró secretario de su hijo Ibn Said, gobernador de Ceuta. Pese a su heterodoxia —perteneía a la secta de los *contemplativos*—, nunca perdió el favor de los almohades y el califa Yusuf le nombró cadí, visir y primer médico del imperio. Fue además estrecho colaborador de otro sabio andalusí, Averroes, al que sugirió la composición del famoso comentario de Aristóteles. Fue autor, entre otras obras, del *Filósofo autodidacto*, una reflexión sobre el aislamiento y las posibilidades individuales del hombre, plena de neoplatonismo musulmán, que rodando el tiempo influyó en *El Crítico* de Gracián e inspiró a Defoe su *Robinson Crusoe*. Menéndez Pelayo la tuvo por la obra más original y profunda de la literatura hispanomusulmana. Murió en el año 1185.



Alcazaba.

Tras el ocaso de los almorávides resurgen las discordias y taifas andalusíes. Guadix cae en manos del señor de Granada, Sayf al-Dawla, al que pronto se la arrebató Ibn Milhan, miembro de una familia de gran protagonismo en la comarca, que se proclama rey y extiende su dominio político a Baza. En el año 1151 Sayf al-Dawla, con la ayuda del rey castellano Alfonso VII, cerca Guadix; aunque se apodera momentáneamente de la ciudad, no consigue capturar a Ibn Milhan, que cae en manos de los almohades y es obligado a exiliarse en Marraquech, donde dirige los trabajos de irrigación del palacio de la Buhayra. En su séquito va el insigne filósofo Ibn Tufayl. Años más tarde los almohades se harían con el control de Guadix.

Guadix conoce un intenso esplendor cultural en los siglos XII y XIII, con la formación de una pléyade de eruditos que destacan en todas las disciplinas. Pero sobre todo, en palabras de al-Umari, “los habitantes de Guadix son célebres por su talento poético”. Precursor del esplendor poético de la época almorávide y almohade es el accitano Ibn al-Haddad, panegirista de la taifa almeriense, recordado por sus poemas amorosos. Hacia finales del siglo XII destacan al-Barraq, poeta y médico, y su discípulo al-Wadi Ashiyya, a quien se deben las más bellas descripciones de Guadix y su valle. El linaje de los gassaníes dio también excelentes poetas, como Abd al-Munim Ibn Umar Ibn Hassan al-Gassani (m. en 1206), poeta con ribetes místicos; Ali Ibn Ahmad Ibn Muhammad al-Gassani (m. en 1212), cantor de la corte de los Banu Ganiya de Baleares; Abd al-Barr Ibn Farsan al-Gassani (m. en 1224); o el asceta Ali Ibn Muhammad Ibn Baqi al-Gassani (m. en 1229). Hacia la mitad del siglo XIII brilla con luz propia el poeta al-Shushtari (muerto en el destierro en Damietta en 1269), que utiliza la forma popular del zéjel en una poesía mística de alta calidad. Mención particular merecen también los juristas y cadíes de la época,

La ciudad desde la Alcazaba.





▼ HACIA EL ORIENTE  
DE AL-ÁNDALUS

integrados en familias de jueces que destacarán en dicha actividad hasta el siglo xv: los Banu Arqam al-Numayri, los Banu Atiyya al-Muharibi, los Banu l-Wadi Ashi al-Gassani o los Banu al-Wadi Ashi al-Qaysi.

En el año 1232 Guadix cae de nuevo bajo el control de Granada. En un primer momento, la ciudad se alza en rebeldía bajo la batuta de una familia de arraeces, los Banu Ashqilula, y se alía con los cristianos y con los meriníes de Fez. Finalmente, en 1288 el walí de Guadix entrega la ciudad al rey nazarí de Granada, Muhammad II, y marcha a Marruecos bajo protección meriní, recibiendo allí el señorío de Qsar el-Kebir (Alcazarquivir). Desde entonces la ciudad se ve sometida al vaivén de las intrigas de la dinastía nazarí –en 1314 se exilia y convierte en señor de Guadix el destronado sultán nazarí Nasr, que se enterró en su mezquita aljama– hasta que en 1488 el *Zagal*, ante la presión cristiana sobre el último bastión musulmán en la Península, la entrega a los Reyes Católicos.